

EL ECO DE DAIMIEL

PERIODICO SEMANAL

Fundador, D. DEOGRACIAS FISAC Y OROVIO

PRECIOS DE SUSCRICION.

	Puntos	Cént.
En trimestre	2	>
En semestre	4	>
Un año	7	>
Número atrasado	0	15

PAGO ADELANTADO.

REDACCION Y ADMINISTRACION:

PLAZA DE SANTA MARIA, 2. DUF.

Se publica todos los miércoles

CONDICIONES DE PUBLICACION.

Anuncios por una vez, 0,10 la linea; por varias veces convencionales.

Comunicados, 0,25 la linea.

No se devuelven los originales.

Toda la correspondencia se dirigirá al Director

PAGO ADELANTADO.

HOMENAJE A LAS VÍCTIMAS DEL 6 DE MAYO DE 1890

No hay necesidad de recordar a nuestros lectores lo que en el pasado número habíamos dicho; que los individuos de la comisión técnica de extinción de langosta señores Rivas, Torres y Madrideojos y el joven estudiante de Derecho señor Mauri perecieron ahogados al atreverse una laguna del Guadiana denominada «El Cachón de la Leona» en el sitio conocido por «La Duquesa».

Nunca, ni en los festejos de Feria, ni en los acontecimientos que más hayan preocupado la pública atención ha sido con tanta celeridad arrebatado el periódico de manos de los vendedores que en silencio llevaban los paquetes bajo el brazo, como al día siguiente de la terrible desgracia.

Solo el día en que perecieron cuatro hermanos asfixiados por un témpano de paja ó el en que la máquina exploradora de un tren real ocasionó numerosas víctimas, ha ocurrido suceso tan lamentable, como la horrible tragedia que en las tranquilas aguas de una laguna del Guadiana en medio del día cortó de improviso el hilo de la vida en los pechos de cuatro hombres dos de ellos casi impúberes, ahogando la risa en los labios, la noble esperanza de futuros destinos en la mente y la amorosa pasión en el corazón del ingeniero Sr. Rivas, que hacía 9 años cultivaba con el mayor cariño la flor de sus amores y cuya hermosa prometida aprestaba ya las galas y joyas del que tras nobles esfuerzos había terminado su carrera y se disponía gozoso á llevarla al altar.

La distinguida señorita Carmen Hernández, ha trocado en corona de mustios cipreses y aterciopelados pensamientos la blanca corona de azabara que había de ceñir sus sienes en no lejano día.

El infortunado joven Manolito Mauri; estimado de sus amigos, que alababan su prudencia, tomaban nota de su formalidad y se guiaban por su conducta y laboriosidad en sus estudios, adorado por sus inconsolables padres que confiados en aquellas nobles prendas de carácter se resistían á creer por imposible género tal de desgracia en su hijo:

El desgraciado Salvador Torres,

agasajado por sus conocidos, mimado por la fortuna, respetado por su numerosa familia de la que había de ser amparo pues en su mayor parte no gozaba de su posición, experto en el manejo del barco, atrevido (y este quizá sería el solo atrevimiento de su carácter en extremo pacífico y bondadoso) cuando de excursiones acuáticas se trataba pues atravesó en varias ocasiones, solo, guiando un barco arrastrado por la corriente los ojos de un puente inmediato al sitio donde encontró hoy la muerte:

El desventurado Vicente Madrideojos, que conocía á palmos el sitio donde tan inopinadamente ha perecido, intrépido hasta el punto de distinguirse notablemente por su arrojo en un incendio lo que le valió ser designado para el cargo de alguacil en el que casi siempre ha sido respetado por todos los ayuntamientos:

La cariñosa solicitud con que el arrojado juez después de exponer su vida en la aciaga noche para sacar, por sus propias manos, los cadáveres de aquellos desgraciados, visitó casa por casa las familias de estos prodigando les frases de consuelo: La noble y levantada conducta del ayuntamiento celebrando sesión extraordinaria á altas horas de la noche encargándose, y cumpliéndolo fielmente, de todo el penoso deber de improvisar capillas, de presidir, dirigir el duelo y sufragar los gastos del funeral: El conmovedor espectáculo del pueblo en masa dirigiéndose á pasar de la menuda lluvia que caía sin cesar á las confluencias de las calles para dirigir con la vista su último adiós á los que horas antes circulaban llenos de vigor y esperanza por aquellas calles: La delicadeza de la impresionable mujer daimieleña, enjugándose furtivamente las lágrimas al paso de los cadáveres, y la fúnebre comitiva en que se veían con los deudos de los finados la representación de todas las clases sociales, todos y cada uno de cuantos detalles figuran en tan conmovedor suceso han quedado hondamente grabados en la memoria de Daimiel que en esta ocasión ha dado gallarda prueba de su alteza de sentimientos.

El diputado provincial D. Francis

co Rivas Moreno, uno de los hijos más queridos de esta provincia, compañero nuestro de periodismo, los compañeros de estudios del malogrado joven ingeniero su hermano, los parientes y amigos de unas y otras desgraciadas víctimas, que han venido á cumplir los últimos y penosísimos deberes cristianos, habrán llevado cuando menos un levante para sus tristezas, la participación que en sus penas ha tomado un pueblo entero.

Hé aquí los detalles del último homenaje rendido á la memoria de aquellas desgraciadas víctimas del 6 de Mayo.

El Ayuntamiento acordó á última hora el que las comisiones de concejales fuesen con las personas que formaban el duelo en las casas donde estaban los cadáveres y acompañasen a estos en su conducción á la capilla ardiente para formar con aquel el duelo en el salón de sesiones; en este, de 4 á 5 de la tarde desfiló haciendo la inclinación de pesame el numeroso gentío que se apiñaba en la plaza; todas las campanas de parroquias y conventos debaban mientras tanto; á las 5 se puso en marcha la numerosísima comitiva en medio del mayor orden y de sepulcral silencio interrumpido á veces por las marchas fúnebres y los responso de los sacerdotes.

El orden fué el siguiente:

1.º Los cabildos de las dos parroquias.

2.º El cadáver del alguacil Vicente Madrideojos, conducido á intervalos por sus compañeros y parientes.

3.º El cadáver del joven D. Manuel Mauri, llevado por sus amigos y sirvientes de la casa de su señor padre D. Eduardo.

4.º El del ingeniero D. Ramón Rivas Moreno, llevado por los peritos de la población, otros de la provincia y amigos.

5.º El del teniente de alcalde don Salvador Torres, conducido por sus parientes y criados.

6.º La banda municipal dirigida por D. Antonio Mateos.

7.º La inmensa mayoría de los hombres de la población; y

8.º La presidencia del duelo formada por el Ayuntamiento, presidente de la Diputación provincial,

jueces de instrucción y municipal, capitán de la guardia civil, secretaríes de ambos juzgados y parientes de las víctimas.

La fúnebre comitiva tardó más de una hora en recorrer el trayecto que media desde la salida del pueblo al cementerio, donde después de un responso, del oficio de sepultura y las oraciones de rúbrica del clero, se procedió al sepelio, siendo enterrados los Sres. Rivas Moreno y Madrideojos en sitio que recuerda otra catástrofe, en el hueco donde yacen los restos de las siete víctimas causadas en 1867 por la máquina exploradora que precedía al tren real que conducía á su paso por esta población á D.ª Isabel II que se dirigía á Portugal.

Y los Sres. Mauri y Torres en huecos de sus familias.

En el cementerio se acordó despedir el duelo en la parroquia de Santa María en vez de hacerlo en el Ayuntamiento como se tenía proyectado.

En dicha parroquia se cantó un solemne oficio de difuntos y al día siguiente se celebraron los ya anunciados funerales habiendo acudido á ellos infinidad de personas y después de entonado un responso ante el severo catafalco fué despedido el duelo por el clero á la salida de la iglesia.

De vuelta los concejales y muchas personas al Ayuntamiento, en su salón de sesiones, hizo uso de la palabra el Presidente D. Manuel José Pinilla, dando las gracias á todos por la manifestación espontánea de simpatía y duelo que habiam dado; después habló, en el mismo sentido, el diputado provincial D. Francisco Rivas Moreno, hermano del difunto señor Rivas; también pronunció un corto y, como los anteriores, conmovedor discurso, el ingeniero D. Adolfo Roig, el que ha sido nombrado para presidir, por ahora, á la Comisión técnica de extinción de langosta de este partido.

¡Plegue al Cielo que tan conmovedores sucesos no se repitan y él haya acogido las almas de los infortunados seres que hace poco eran nuestros paisanos, nuestros amigos, nuestros hermanos!